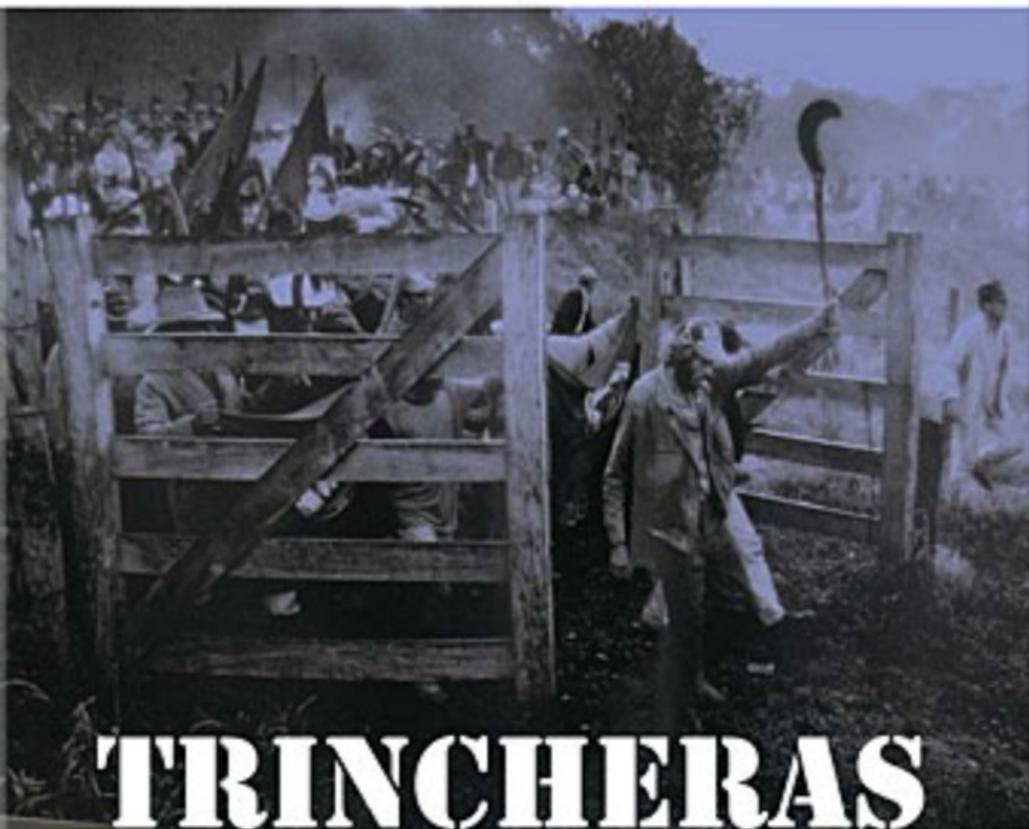


Eduardo Azcuy Ameghino



TRINCHERAS EN LA HISTORIA

Historiografía, marxismo y debates



IMAGO
MUNDI

Eduardo Azcuy Ameghino

Trincheras en la historia

Historiografía, marxismo y debates



Dedico este libro a la memoria de Pierre Vilar, gran
historiador marxista (1906-2003)

A Graciela Martínez Dougnac, con curiosas
expectativas

La fantasía es como una veleta y es como una antena
la conciencia del hombre. Amo a las dos. Las dos en
mi tejado vibran como una rosa

Raúl González Tuñón



COLECCIÓN BITÁCORA ARGENTINA

Dirigida por Alejandro Falco

Eduardo Azcuy Ameghino

Trincheras en la historia | Historiografía, marxismo y debates. 2a ed. Buenos Aires : Imago Mundi, 2008.

320 p. 20x14 cm

ISBN 978-950-793-075-1

1. Historia Argentina. I. Título

CDD 982

Fecha de catalogación: 03/03/2008

©Diseño de tapa: Alejandra Spinelli

©2004, Eduardo Azcuy Ameghino

©1º edición marzo de 2004, Ediciones Imago Mundi

©1º reimpresión enero de 2006, Ediciones Imago Mundi

©2º edición marzo de 2008, Servicios Esenciales SA

Juan Carlos Gómez 145, PB 3 (1282ABC) Cdad. de Buenos Aires

email: info@serviciosesenciales.com.ar

website: www.serviciosesenciales.com.ar

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina, tirada de esta edición: 1000 ejemplares

Este libro se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2008 en los talleres gráficos Gutten-Press, Rondeau 3274, Ciudad de Buenos Aires, República Argentina. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito del editor.

Índice general

	Prefacio	1
1	Sobre historia, historiadores y un concepto teórico problemático*	7
2	El descubrimiento de la conquista*	25
	2.1 Quinto centenario, épocas y conciencias: un prólogo imprescindible.....	25
	2.2 Hace quinientos años... Dos Españas y dos Américas.....	27
	2.3 Progreso y genocidio: ¿desde qué punto de vista?.....	31
	2.4 Sociedad colonial y resistencia indígena.....	35
	2.5 Entre un pasado feudal y un presente difícil.....	41
3	Sobre el feudalismo colonial tardío: interpretaciones, problemas y debates	47
4	La revolución que cayó del cielo: un debate con las «modernas» tendencias interpretativas del pasado argentino	55
	4.1 ¿Una revolución sin revolucionarios?.....	58
5	Artigas, la globalización y el escepticismo: nostalgias y contragolpe	65
6	Actualidad y significación del artiguismo	69
	6.1 Artigas en la época actual o la relación activa entre el pasado y el presente..	69
	6.2 Artigas en la historia argentina.....	71
	6.3 Los dos filios del «sistema»: unidad y autonomía.....	73
	6.4 Artigas como reformador social.....	74
	6.5 El ciclo social de Artigas.....	75
	6.6 Actualidad del artiguismo.....	77
7	Sobre <i>Mercaderes del Litoral</i>, de José Carlos Chiaramonte	81
8	Terratenientes e historiografía: de un encuentro superficial a la «modernización» de la oligarquía	87
	Segunda parte	99

* Texto publicado en la *Revista de Antropología* N° 6, 1988.

* Texto publicado en la *Revista de Antropología* N° 12, 1992.

9	Los caminos clásicos del desarrollo histórico del capitalismo en el campo*	101
9.1	El camino inglés	102
9.2	La vía prusiana	107
9.3	El «camino estadounidense» del capitalismo agrario	110
9.4	La vía estadounidense de ocupación del espacio rural	112
9.5	La vía estadounidense de desarrollo del capitalismo	115
10	Capitalismo y campesinado: el marxismo y las clases sociales en el campo*	121
10.1	Algunas precisiones preliminares	122
10.2	El campesinado y el desarrollo del capitalismo	124
10.3	El marxismo y las clases sociales en el campo	129
10.4	Marxismo y descampesinización: reflexiones y problemas	134
10.5	Campesinos medios: núcleo duro del campesinado en el capitalismo	137
10.6	Resumen y conclusiones	140
11	Renta y arriendo: problemas de economía e historia*	143
11.1	Supuesto A	144
11.1.1	Domina el modo de producción capitalista en su normalidad	144
11.2	Supuesto B	146
11.2.1	Predomina el modo de producción capitalista, pero son fuertes otras formas de producción capitalistas deformadas o directamente no capitalistas. O sea que no domina el modo de producción capitalista en su normalidad	146
11.3	Un apunte sobre precapitalismo y no capitalismo	150
11.4	Reflexiones sobre renta y arriendo en la historia argentina	151
11.5	Epílogo	157
	Tercera parte	159
12	Reformas económicas y conflicto social agrario: la Argentina menemista, 1991-1999	161
12.1	Orígenes y rasgos estructurales del agro pampeano	162
12.2	La reforma económica de 1991 y el incremento del conflicto social agrario ..	164
12.3	Sujetos sociales, partidos políticos y gremiales agrarios	166
12.4	Conflictos y luchas en el agro pampeano	167
12.5	Reflexiones finales	170

* Se trata de un trabajo de investigación, parcialmente inédito, realizado con el auspicio de la Universidad de Buenos Aires (Programación UBACyT 1995-1997), sobre aspectos de la evolución agraria de los núcleos agrícolas maiceros de Argentina y Estados Unidos a lo largo de un siglo (1890-1988). Al respecto, ver: Azcuy Ameghino, Eduardo. Buenos Aires, «Iowa y el desarrollo agropecuario en las pampas y las praderas». *Cuadernos del PIEA* N° 3, Buenos Aires, 1997.

* Artículo publicado en la Revista *Política y Teoría* N° 44, 2000.

* Una versión reducida de este texto fue publicada, bajo el título de «Precisiones teórico-metodológicas para el desarrollo de la investigación histórica de la renta del suelo», en las Actas de las Septimas Jornadas de Epistemología, UBA, 2001.

13	De la convertibilidad a la devaluación: el agro pampeano y el modelo neoliberal, 1991-2001*	171
13.1	Introducción.....	171
13.2	Menemismo y política agraria.....	172
13.3	La producción agropecuaria pampeana durante la convertibilidad.....	173
13.3.1	La producción agrícola.....	173
13.3.2	La producción ganadera.....	178
13.4	La otra cara de la convertibilidad: crisis agraria y concentración económica .	181
13.5	Convertibilidad, tipo de cambio y crisis agraria.....	188
13.6	Dependencia, monopolización de la tierra y éxodo rural.....	190
13.7	El conflicto social agrario.....	195
13.8	Conclusiones al fin de un período.....	197
14	El «Movimiento de Mujeres en Lucha»: hipótesis, problemas y propuestas de discusión*	201
14.1	Breve historia de los hechos fundacionales del MML.....	202
14.2	Temas y problemas en torno a la caracterización del MML.....	207
14.2.1	¿Qué es el MML?.....	207
14.2.2	Objetivos del MML.....	208
14.2.3	El ámbito geográfico de actuación del MML.....	209
14.2.4	La acción colectiva realizada por el MML (sus modos de actuación práctica).....	209
14.2.5	¿A quiénes representa el movimiento? ¿Quiénes actúan?.....	210
14.2.6	Organización y financiación del MML (instrumentos organizativos y acumulación de fuerzas).....	212
14.2.7	Sobre el nivel de integración real del MML.....	213
14.2.8	El MML como instrumento de lucha y reclamo.....	214
14.2.9	Las relaciones del MML con otras organizaciones agrarias.....	215
14.2.10	Las especificidades agrarias y femeninas como factor de visualización pública.....	216
14.3	Consideraciones sobre el contenido, la necesidad y las perspectivas del MML: debates en curso y escenarios futuros.....	218
15	Marxismo y pluralismo ideológico: sobre las disputas teórico – políticas en el plano académico*	223

* Este trabajo fue presentado en el simposio «Problemas económicos y sociales de la evolución del agro pampeano en la segunda mitad del siglo XX», coordinado por Horacio Giberti y el autor. XIII Congreso Mundial de Historia Económica, Buenos Aires, 2002. Una versión preliminar fue publicada en *Ciclos* N° 20, 2000.

* Este trabajo fue presentado en las VIII Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Salta, 2001.

* Respuestas a un reportaje realizado en 1995 por estudiantes de la carrera de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Prefacio

Estoy de acuerdo en partir de Marx. Evidentemente hay, como siempre, precursores de Marx, pero no una concepción global de la materia histórica.

Pierre Vilar

Comenzando por lo que encierra su nombre, *Trincheras en la Historia* alude a dos realidades perfectamente diferenciadas. Una objetiva: los milenarios conflictos sociales en torno a la opresión y la libertad; y otra subjetiva, vinculada con mi labor como profesor e investigador en la Universidad de Buenos Aires, y con la vivencia personal de participar en la lucha de ideas – teóricas, interpretativas y políticas – que se procesa en el plano académico.

En relación con lo primero, parto de tomar partido por las grandes mayorías populares – explotadas bajo el esclavismo, el feudalismo, el capitalismo, el colonialismo, el imperia- lismo... – que han hecho buena parte de la historia aun cuando raramente han logrado escribirla. Esto significa adoptar un punto de vista, una perspectiva social definida, lo cual constituye una cuestión de conciencia y de elección, de preferencias e inclinaciones, y un complejo desafío epistemológico.

Al respecto estoy convencido que de entre todas las subjetividades socialmente determi- nadas y disponibles, el anclaje ideológico en los intereses y perspectivas de las clases «de abajo», de los productores directos, es el que crea las mejores condiciones para aspirar a la mayor objetividad posible en el campo de las ciencias sociales.

Los que tienen poco o nada que perder, y a diferencia de otros sujetos sociales no per- sonifican históricamente funciones de explotación y reproducción, se hallan potencialmente habilitados para determinar y asumir las visiones intelectualmente más amplias, desoculta- doras y críticas de lo existente.

Respecto a la experiencia académica, nunca me he engañado. La universidad, la privada y también la pública, forma parte de los aparatos ideológicos del estado, y como tal contribuye centralmente a la elaboración y reproducción de ideas que, aun en el nivel extremo de la última instancia, acaban resultando funcionales con el orden establecido. Al mismo tiempo, trabaja para la formación de cuadros intelectuales y técnicos que, como señalaba Gramsci, le dan a las clases dominantes «homogeneidad y conciencia de la propia función», y más en general refuerzan su concepción del mundo.

Dicho esto, vale reafirmar que, al igual que las restantes instituciones de similar carácter, la universidad – y en general el aparato educativo – es también un campo de batalla. Es verdad que no el más propicio para confrontar prácticamente con el poder y los intereses hegemónicos, sobre todo cuando se pretende hacerlo transgrediendo los, a veces amplios,

límites del disenso que establece el sistema. Por otra parte, está claro que una universidad realmente diferente sólo puede ser producto de la vigencia de otro estado.

Estas consideraciones, que alguna vez fueron sólo conceptos teóricos y enunciados ideológicos abstractos, se me fueron revelando a través de los años como una realidad incontrovertible y con frecuencia dolorosa, en tanto suele cobrar altos precios personales a los que eligen rebelarse. Paradójicamente, la descalificación, la postergación y, en muchos casos, la frustración académica que impone el aparato ideológico a efectos de autopreservarse –tarea gestionada por los sumos sacerdotes de los saberes establecidos– puede, al confirmar y ratificar la naturaleza y las reglas del conflicto básico, retemplar las decisiones de quienes eligen resistir.

Como parte de un itinerario vital asociado a las consideraciones anteriores, los materiales que componen este libro reflejan, hasta cierto punto, elementos influyentes –contenidos, interpretaciones, debates– en las diferentes coyunturas intelectuales que estimularon su elaboración, emergentes en todos los casos del quehacer historiográfico desplegado a partir de la recuperación del régimen político constitucional.

Esta caracterización vale especialmente para los 8 capítulos que conforman la primera parte, y que de una manera u otra se articulan con el período en que mi atención se concentró en el estudio de los problemas de la historia colonial y la revolución independentista en la región rioplatense.¹

Específicamente, en el primer trabajo se expresa la necesidad de salir al encuentro de la poderosa influencia del empirismo y la desteorización de la historia que se proponía a mediados de los 80 como paradigma de cientificidad, respondiendo a las modas intelectuales irradiadas desde los centros internacionales del saber (y del poder) académico, tan bellamente denunciados por Reyna Pastor en su discurso inaugural de las Jornadas de Historia Económica realizadas en 1986.

Por entonces se proponía (mentirosamente, claro) a los investigadores argentinos la necesidad de ingresar en un período cuantitavista, de 30 años de análisis de casos, al cabo de los cuales recién se podrían proponer nuevas síntesis interpretativas acerca de un pasado para el que se daban por caídas todas las explicaciones que se habían propuesto hasta entonces, y en especial las que habían surgido –o se habían reforzado– a través de los diferentes discursos emergentes del campo popular antes del golpe de estado de 1976.

En estas circunstancias, y más allá del acierto o error de las hipótesis referidas a los asuntos puntuales que abordamos, lo importante y urgente fue enfrentar la (todavía hoy en buena medida vigente) postulación acerca de conceptos, temas y problemas historiográficos que, según el dictamen de los grupos dominantes en la disciplina, debían ser dados por «superados», no debiendo en adelante considerarse como objetos de interés para los alumnos y estudiosos del pasado. Por ejemplo: «los modos de producción», el «debate feudalismo – capitalismo», la «lucha de clases», la teoría marxista del estado, de la renta del suelo, del imperialismo, y muchos otros de similares contenidos potenciales.

Poco después, en 1992 y con el menemato en plena vigencia, se planteó la necesidad de participar de otra confrontación que cobraba aguda centralidad, como fue el debate acerca del Quinto Centenario de la invasión y conquista de América por el colonialismo español. A ello se refiere el capítulo 2, mientras que lo que cabe recordar aquí es, más allá de alguna

¹ Las principales referencias de este período son: *Artigas en la historia argentina*, Corregidor, Buenos Aires, 1986; *Historia de Artigas y de la independencia argentina*, Ed. de la Banda Oriental, Montevideo, 1992; *El latifundio y la gran propiedad colonial rioplatense*, García Cambeiro, Buenos Aires, 1995 y *La otra historia. Economía, estado y sociedad en el Río de la Plata colonial*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2002.

honrosa excepción, el estruendoso silencio historiográfico que acompañó a la recordación, impulsada y funcional a los nuevos desembarcos de los poderosos intereses foráneos que por entonces planificaban la compra a precio de remate de los activos argentinos que serían privatizados. Son pocos los casos como éste, donde las íntimas relaciones entre historia, política y presente se tornan evidentes hasta encandilar al observador atento. Mientras tanto, en alguno de los escasos eventos concretados bajo el paraguas del evento, uno de los referentes principales de la historiografía dedicada a la época de la dominación colonial optaba por analizar las migraciones que tuvieron lugar en la campaña bonaerense virreinal. . .

Otras preocupaciones que el lector verá reflejadas en los primeros capítulos de *Trincheras* se asocian esencialmente con la revolución anticolonial – incluida la acción de los revolucionarios entre 1810 y 1820 – y con la caracterización del papel histórico de los grandes terratenientes bonaerenses y los debates que al respecto se han suscitado en el medio académico durante los últimos veinte años.

Así, bajo la forma de una polémica con las tesis de Luis A. Romero, hemos procurado reafirmar el rol decisivo de la actividad revolucionaria, del factor subjetivo, de los hombres decididos a la acción insurreccional en el momento más oportuno, frente a las visiones que tornan al destino humano en un proceso de determinaciones ciegas y casuales donde la actividad consciente y orientada no parece poder ir más allá de presidir o administrar lo que siempre ocurriría al margen de ella, en virtud de causas puramente externas. Ni Moreno, Castelli o Artigas, entre otros patriotas americanos, encarnaron este paradigma de frustración y conformismo. Ellos mostraron como es posible soñar a condición de intentar realizar concienzudamente los sueños, de luchar por hacer posible lo necesario.

Estrechamente vinculado con lo anterior, en el capítulo 8 se analiza críticamente el modo como una parte de las nuevas corrientes historiográficas ha revisado y reinterpretado el desempeño de una de las clases sociales fundamentales de la Argentina – y las facilidades que los viejos discursos brindaban a dicha ingeniería interpretativa – proponiendo diversos enunciados encubridores y embellecedores (distorsionadores) de la significación de los grandes terratenientes. De este modo, desde su origen colonial a la conquista del «desierto», desde el control latifundista del suelo y de la renta hasta su asociación subordinada al imperialismo, dicha fracción de las clases dominantes queda resignificada en virtud de una nueva caracterización modernizante, que, en algunos casos, se extiende hasta otorgarle un contenido progresista a su accionar histórico.

Lo cual me lleva a recordar que muchas de las críticas que se han realizado, en especial y sin duda no casualmente, durante los 90, a una denominada «visión tradicional» (nunca a la *historia oficial*, tarea urgente si las hay en el plano historiográfico), han sido en muchos casos críticas *de derecha*. Lo cual resulta difícil de desvincular del hecho de que, para muchos pensadores argentinos, en un país modelo de dependencia externa ya no habría una cuestión nacional; que en el país del latifundio ya no existiría una cuestión agraria. Se entiende pues al menos uno de los sentidos de las *Trincheras*. . .

La segunda parte del libro está dedicada a revisar y pensar teóricamente tres temas que por distintas razones se presentaron, en diferentes momentos, como prioritarios para el desarrollo de nuestras investigaciones, toda vez que se asocian a numerosos problemas de interpretación, de construcción de hipótesis y de estrategias metodológicas. Ellos son: las vías principales por las cuales históricamente se ha desarrollado el modo de producción capitalista en el agro – y su capacidad de referencia para el análisis de casos concretos –; el análisis del campesinado, su papel en la transición al capitalismo y su situación al interior de dicho régimen socioeconómico; y la renta del suelo, tanto en sus formas normales

correspondientes al predominio del capitalismo como en sus modalidades transicionales, y también en los casos (arriendos) en que su carácter de plusganancia puede confundirse con deducciones de las ganancias normales y/o de los salarios.

Por la naturaleza de estos asuntos y por el modo como los abordamos, en los capítulos 9, 10 y 11 se explicitan algunos elementos del marco teórico marxista con el que hemos guiado nuestro trabajo. En este sentido, y más allá de errores y limitaciones, la exposición y el conocimiento de los conceptos fundamentales del materialismo histórico, al que sus enemigos desean dar por muerto ya desde los tiempos de Marx, resulta para algunos una necesidad imperiosa de la lucha teórica e ideológica, y para todos un derecho y una cuestión de pluralismo y libertad intelectual (ya que para realizar una evaluación crítica es necesario primero conocer; y conocer el producto legítimo, no la visión distorsionada que sobre él generan competidores y adversarios), problema al que en sus implicancias específicamente académicas nos referimos en el epílogo de la obra.

Finalmente, el último bloque de trabajos se vincula con los problemas de la historia agraria reciente de la región pampeana, y en particular con el período determinado por la vigencia del Programa de Convertibilidad, bajo cuyos efectos se alcanzaron cosechas récord al mismo tiempo que se iba desarrollando un formidable proceso de concentración económica –del capital, la producción y la tierra– en torno al cual estalló una aguda crisis social que condujo a la desaparición de casi cien mil explotaciones pequeñas y medianas en poco más de una década. Estos procesos, a su vez, estimularon la elevación de los niveles de conflictividad agraria, impulsando a la lucha reivindicativa a miles de chacareros que en forma creciente fueron distanciándose y enfrentando, junto a otros sectores populares igualmente perjudicados, al modelo económico neoliberal. En este contexto de combatividad, se multiplicaron los paros agrarios, tractorazos, cortes de ruta y otras expresiones de descontento rural, del que también surgieron nuevas organizaciones sociales como el Movimiento de Mujeres en Lucha contra los remates y ejecuciones hipotecarias. Al estudio específico de estos temas hemos dedicado los capítulos 12, 13 y 14, directamente vinculados con las líneas de investigación que he desarrollado desde mediados de los 90.²

De esta manera, y probablemente reflejando la convicción de que la historia entrega sus máximas contribuciones cuando se la considera como la historia del momento actual, a través de sus páginas *Trincheras* expresa un conjunto de inquietudes intelectuales –que incluyen hipótesis, interpretaciones e incertidumbres– estrechamente vinculadas tanto con problemas asociados a los orígenes de la historia agraria pampeana como a su provisorio presente, pensados a partir de grandes nudos estructurales, y estructurantes: los orígenes de la oligarquía terrateniente y del latifundio, la primera independencia y la herencia colonial, la formación de un país dependiente y el desarrollo del capitalismo en su seno, los problemas de la renta del suelo y del campesinado. . .

Sin duda entre las fechas de elaboración original del primero y el último de los trabajos que componen el libro, muchas cosas han cambiado afuera y adentro de nosotros, y quiero pensar que he sabido aprender de los errores cometidos. Por lo demás, las trincheras son las mismas, como igualmente lo son los problemas de fondo a resolver.

A muchos compañeros, amigos y colegas, del país y del exterior, debo agradecimiento por haber aportado oportunamente sus críticas, sugerencias y/o palabra de aliento (de ayuda

² Entre otros trabajos pueden mencionarse, «Buenos Aires, Iowa, y el desarrollo agropecuario en las pampas y las praderas». *Cuadernos del PIEA* N° 3, 1997. «La evolución histórica de las explotaciones agropecuarias en Argentina y Estados Unidos: los casos de Pergamino y Iowa, 1888–1988». *Realidad Económica* N° 159, 1998. «Las reformas económicas neoliberales y el sector agropecuario pampeano». *Revista Ciclos* N° 20, 2000. «Las nuevas guerras de carnes: la cuota Hilton y las disputas por su apropiación». *Realidad Económica* N° 199, 2003.

inapreciable cuando sopla el viento helado). Sus voces forman legítimamente parte de la polifonía de los textos, aun cuando me reservo la exclusiva responsabilidad sobre ellos.

Y sin perjuicio de que a todos les expreso ahora mi gratitud, quiero sin embargo mencionar especialmente a dos personas. En primer lugar, al profesor Ruggiero Romano, fallecido a comienzos de 2002, a quien recuerdo como un amigo generoso, cuyos comentarios y aportes – para los cuales siempre encontraba tiempo a pesar de sus múltiples ocupaciones – enriquecieron muchos de mis trabajos, experiencia que sin duda se multiplica entre los numerosos de historiadores que contribuyó a formar durante su fecunda carrera académica.

La otra referencia es a Gabriela Gresores, la alumna de historia que hace dieciocho años comenzó a trabajar como mi auxiliar de investigación, y que hoy, además de amiga, es la profesora que, junto a un nutrido equipo docente y el apoyo de los sectores más avanzada-mente democráticos de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, acaba de demostrar como otra historia (y otra historiografía) no sólo son necesarias sino posibles, y que esto no resta, sino que suma a la formación plural de los estudiantes, estimulada así por la confrontación respetuosa de los diferentes marcos teóricos, perspectivas ideológicas y tendencias interpretativas.

Espero, por último, que los contenidos (y a su modo el testimonio) de este libro puedan transformarse en un instrumento útil – que fue concebido y es ofrecido sin sectarismos de ninguna clase – en manos de todos aquellos que, a pesar de las dificultades y obstáculos, eligen resistir y luchar, dentro y fuera del ámbito universitario, por un mundo donde, definitivamente, el hombre deje de ser lobo del hombre.